

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT
Horacio Sistac
RSLWKZ

Aperturas

Gambito de Dama Rehusado Defensa Cambridge Springs

Historia

No se trata de un curioso nombre sino de una pequeña localidad, Cambridge Springs, sita en el estado de Pennsylvania, USA, famosa – precisamente- por sus aguas surgentes (de allí el término en Inglés “Spring”).

Claro está. Hacia 1904, los lujosos salones del Hotel Rider -que sucumbiera bajo las llamas de un voraz incendio en el año 1931- fueron huéspedes de un célebre torneo ganado por Frank Marshall secundado por el entonces Campeón del Mundo, Emanuel Lasker, y otros 14 jugadores de la elite ajedrecística de aquel glorioso período del ajedrez.

Fue precisamente en este torneo donde la defensa que hoy analizamos fue practicada con inusual frecuencia y donde, también, produjo algunas notables victorias para las negras. Desde entonces lleva el nombre de **Defensa Cambridge Springs**.

Sin embargo, esta defensa ya había hecho su debut de la mano de Harry Nelson Pillsbury en un torneo celebrado en Nuremberg hacia el año 1896, motivo por el cual también se la conocía como **Defensa Pillsbury**, aunque el éxito ganado tras aquel torneo de 1904 la llevara a la popularidad bajo su nueva denominación.

Sin dudas, se trata de una defensa cuyo principal objetivo es el ataque. La metodología utilizada por las negras es mover la dama con un doble afán: (a) desclavar su caballo rey y (b) clavar el caballo dama blanco. En aras a contribuir con este segundo fin, las negras pueden aumentar la presión sobre tal caballo –a posteriori- mediante **Ab4 ...** y **Ce4 ...**.

Las blancas, por su lado, deben ser cuidadosas de dejar expuesto su alfil en g5 en caso de que las blancas, en algún momento, hubieren localizado un caballo en e4 y jueguen **dx4 ...**

En la práctica, dos variantes han adquirido relevancia, la **Variante Bogoljubow** y la **Variante del Cambio**, variantes que mencionaremos en el desarrollo del planteo.

En palabras de I. A. Horowitz, “*Aunque en la mayoría de los casos las negras gozan de excelente contrajuego, la defensa es poco usada hoy en día por razones no discernibles más que los dictados de la moda.*”

Planteo

La secuencia inicial de esta defensa es básicamente coincidente con la línea de la **Defensa Ortodoxa** hasta la quinta movida de las negras:

	Blancas	Negras
1	d4	d5
2	c4	e6
3	Cc3	Cf6
4	Ag5	Cbd7
5	Cf3	c6

Diagrama 1



El motivo esencial de esta movida, conservando aún el alfil rey en su escaque de origen, es el de disponer una movida de dama que, en primer lugar, exima al caballo f6 de la clavada y, segundo, ubicarla en una posición que sirva al negro para producir su propia clavada (la del caballo sito en c3) y, desde allí, pergeñar algún ataque.

Una continuación usual sería:

6	e3	Da5
---	----	-----

Diagrama 2
 XABCDEFGHY
 8r + l + k v - t (
 7pp + n + ppp'
 6- + p + p n - + &
 5v - + p + - v - %
 4- + P P - + - + \$
 3+ - N - P N + - #
 2P P - + - P P P"
 1R - + Q K L + R!
 x a b c d e f g h y

Aquí puede apreciarse la fuerza de esta movida de dama por parte de las negras en línea con lo que aseveramos párrafos más arriba: adicionalmente a la liberación de la clavada, las negras provocan una clavada del caballo dama blanco, a la vez que amenazan Ce4 seguido de dxc4 tocando el alfil en g5 por segunda vez.

Resultaría sumamente peligroso para el segundo jugador desmerecer esta movida como una prematura salida de la dama rival, Si, por ejemplo, pretendiesen continuar con jugadas que lucen normales como 7. Ae2, el negro procedería simplemente con 7. Ce4, y si 8. Dc2 Ab4 con marcada iniciativa.

Otra movida que también parece natural es 7. Ad3, pero tampoco es conveniente si, luego de 7. Ce4, se prosigue con 8. 0-0?? a raíz de 8. Cxg5, 9. Cxg5 dxc4 ganando una pieza en la siguiente jugada.

En este punto, pues, las blancas tienen, principalmente, tres opciones:

- (a) 7. Cd2, simplemente desclavando su propio caballo¹, conocida como **Variante Bogoljubow**;
- (b) 7. Axf6, con el fin de impedir cualquier combinación que ponga en peligro material de las blancas, como hemos visto recién, o
- (c) 7. cxd5, conocida como **Variante del Cambio**, buscando aclarar la situación en el centro.

Existen otras continuaciones como 7. Dc2, 7. a3 e, incluso, 7. Ad3 (siempre

¹ Esta jugada, según la base de datos consultada, casi duplica, en las preferencias de los jugadores, a las otras dos opciones conjuntamente consideradas.

que luego de 7. Ce4 no se prosiga con 8. 0-0, claro está).

Es importante remarcar que las intenciones del segundo jugador serán, en su momento oportuno, avanzar su peón alfil dama o su peón rey con el objeto de liberar su juego. Teniendo esto presente, la estrategia del blanco consistirá, pues, en trata de evitarlo mediante jugadas de desarrollo.

Teniendo esto en mente, veamos las tres opciones principales:

Opción (a)

7	Cd2
---	-----	------

Ahora 7. Ce4 no lograría su propósito, ya que luego de 8. Cxe4 dxe4, 9. Ah4 dejaría a las negras con una posición encerrada y su estructura de peones debilitada.

Por lo tanto, dos grandes caminos se abren para las negras: (a) la menos usual, 7. dxc4, que prácticamente fuerza el cambio del alfil dama blanco por un caballo con el propósito de no perder un peón, o (b) 7. Ab4 llevando al alfil rey a posición de ataque y aumentando la presión en el flanco dama.

Continuamos con la más usual:

7	Ab4
8	Dc2	dxc4
9	Axf6	Cxf6
10	Cxc4	Dc7

Diagrama 3
 XABCDEFGHY
 8r + l + k + - t (
 7ppv - + ppp'
 6- + p + p n - + &
 5+ - + - + - + - %
 4- v N P - + - + \$
 3+ - N - P - + - #
 2P P Q + - P P P"
 1R - + - K L + R!
 x a b c d e f g h y

Puede considerarse que 10. Axc3+ es también correcta, aunque ello parece inconveniente desde una perspectiva estratégica porque canjearía el alfil activo de las negras en tanto su otro alfil permanece encerrado detrás de sus propios peones.

Destacamos la siguiente continuación, tal vez la más usual, aunque nos vemos obligados a precisar que existen otras alternativas o continuaciones de igual o similar valor estratégico:

11	a3	Ae7
12	g3	0-0
13	Ag2	Ad7
14	b4	b6



A la corta o a la larga, las negras buscarán romper mediante c5, dándole juego al alfil que corre por casillas blancas, aunque aquí parece plausible intentar, a la brevedad, ... Cd5 en el afán de cambiarlo por el caballo dama blanco y conservar la pareja de alfiles como arma estratégica.

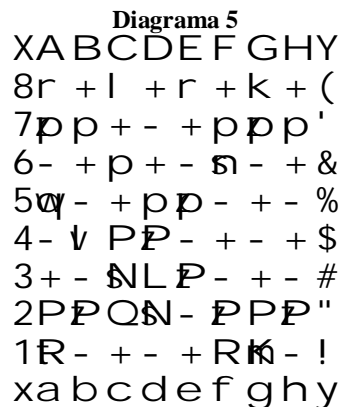
Opción (b)

7	Axf6
---	------	------

Esta línea, muy utilizada en la época de los "románticos", no goza, hoy en día, de gran aceptación, por cuanto las blancas, además de desprenderse de una pieza que prometía funcionalidad para el futuro, permiten la retoma con un caballo que centraliza su accionar y no pueden evitar que, a posteriori, su rival incremente la presión sobre el flanco dama.

Describimos, seguidamente, la continuación más usual, la cual tiene evidentes parecidos con la opción (a) que acabamos de analizar, pero que permite a las negras romper el centro liberando el juego de su alfil dama.

7	Cxf6
8	Cd2	Ab4
9	Dc2	0-0
10	Ad3	Te8
11	0-0	e5



Finalmente, y tal como se indicara al comienzo del planteo, la ruptura del centro es inevitable, en este caso mediante el peón rey.

La posición del diagrama es compleja y llena de sutilezas tácticas, resultando prácticamente indistinto para la blancas continuar con 12. cxd5 ... o 12. dxe5 ..., sin descartar, también, a 12. Cb3

Opción (c)

7	cx d5
---	-------	------

En la práctica, ésta es la línea más asiduamente practicada. Su propósito es, sin dudas, debilitar el centro de peones negros y, tal vez de similar importancia, la de evitar las trampas que las otras líneas albergan a su alfil sito en g5.

La recuperación del peón puede ser mediante 7. cxd5, lo cual sigue dejando al alfil dama negro encerrado detrás de sus peones, o a través de 7. exd5, lo que si bien abrirá la diagonal para aquel alfil, permite que las blancas recuperen rápidamente la iniciativa vía 8. Db3 ... o 8. Ad3 ... fundamentalmente.

En vistas de ello, la mayormente recomendada es 7. Cxd5 que aumenta la presión ejercida sobre el caballo blanco clavado y que anuncia las intenciones del negro de liberar su posición mediante c5 o e5.

7	Cxd5
---	------	------

A sabiendas de los planes del negro, las blancas deben actuar con decisión. Dos alternativas de equivalente valor se les presentan: (i) 8. Db3 ... o (ii) Dd2

Escenario (i)

8	Db3	Ab4
9	Tc1	e5!

Diagrama 6

X A B C D E F G H Y
8r + l + k + - t (
7pp + n + ppp'
6- + p + - + - + &
5♙ - + n p - ♚ - %
4- ♜ - ♞ - + - + \$
3+ ♝ - ♞ - ♞ + - #
2PP - + - PPP"
1+ - ♞ - ♞ + R!
x a b c d e f g h y

Según se aprecia, las negras sacrifican un peón en la búsqueda de un rápido desarrollo como consecuencia de la liberación de su posición, ya que si **10. dxe5**, entonces **10. Cc5** lo cual, además de amenazar la dama, tiene una poderosa fuerza sobre el centro. De igual forma, **10. Cxe5 ...** seguiría con **10. Cxe5**, **11. dxe5 Ae6** (Ianowski-Tarrasch, 1926 y Kerensky-Lasker, 1927).

10	Ac4!
-----------	------	------

No obstante, las blancas lo rehusan con un muy buen movimiento que estimula la presión en centro y, aún cuando sobrevenga **10. Cdb6**, **11. Axd5 Cxd5**, **12. Cxe5 Ae6** presenta complicaciones tácticas de alto vuelo (Euwe/Weenink versus Alekhine/Van den Bosch, 1936 y Landau-Bogoljubow, 1936).

Escenario (ii)

8	Dd2	Ab4
9	Tc1	h6
10	Ah4	0-0
11	Ad3	e5

Diagrama 7

X A B C D E F G H Y
8r + l + - t k + (
7pp + n + ppp - '
6- + p + - + - p &
5♙ - + n p - + - %
4- ♜ - ♞ - + - ♚ \$
3+ - ♝ - ♞ - ♞ + - #
2PP - ♙ - PPP"
1+ - ♞ - ♞ - + R!
x a b c d e f g h y

Esencialmente puede decirse que la posición resultante es sumamente compleja aunque la clavada del caballo blanco pareciera

ofrecer una pequeña ventaja que sólo los expertos pueden llegar a explotar.

Curiosamente, por el match del 14º Campeonato del Mundo celebrado en 1929, Alexander Alekhine y Efim Bogoljubow arribaron a esta misma posición con tan solo dos días de diferencia, ambos sosteniendo los colores contarios y ambos obtuvieron la victoria conduciendo las piezas negras. En la primera partida, Bogoljubow continuó con **12. a3**, en tanto que en la siguiente partida Alekhine movió **12. 0-0**

Maneras de evitar esta vigorosa defensa

Las blancas pueden evadir la **Defensa Cambridge Springs**, especialmente por cuanto ésta se convierte en un modelo de ataque, precisamente en la sexta jugada, demorando el avance del peón rey y proponiendo, (i) bien sea mediante **6. cxd4** con la intención de transponer en la **Variante del Cambio**, (ii) bien a través de **6. a3 ...** o, incluso con **6. e4**, siendo esta última una línea que ha ganado mucha aceptación en los tiempos modernos.

En efecto, y partiendo del **diagrama 1**, la convicción de las blancas es que **6. e4** propone una temprana ruptura del centro de las negras que le otorgará ventajas de desarrollo ulterior, especialmente en el dominio de espacio.

En palabras de Reuben Fine², “*La principal esperanza de las blancas es que serán capaces de sacrificar un peón para asegurarse un fuerte ataque o que las negras puedan abrir su posición muy pronto.*”

Por ejemplo, **6. e4 dxe4**, **7. Cxe4 Ae7**, **8. Cc3 0-0**, **9. Dc2 e5**, **10. 0-0-0** con buenas perspectivas para el primer jugador. Alexander Alekhine obtuvo una resonante victoria sobre Eric Lundin en Oerebro (Suecia), 1935, a partir de este concepto.

Partida elegida

En el año 1992, se enfrentaron en Praga, República Checa, Ian Rogers y Sergei Smagin, arribando a la posición descrita en el **Diagrama 7**. Rogers, emulando a Efim Bogoljubow en aquella partida de 1929 que perdiera frente al gran Alexander Alekhine, movió:

² “Ideas behind the chess openings” (Ideas detrás de las aperturas de ajedrez), David McKay Company, New York, 1943.

12	a3
----	----	------

Queda claro que esta jugada deja a las negras con un peón de más y superioridad en el flanco dama, pero las blancas confiaban en que, tras el enroque y habiendo conectado las torres, serían capaces de controlar las columnas a y b.

Lamentablemente para ellas, su alfil en h4 era prácticamente un inválido y, para peor, el objeto de su condena. La partida prosiguió:

12	Axc3
13	bxc3	exd4
14	cxd4	Dxa3

Diagrama 8

```

XABCDEFGHY
8r +l + - t k + (
7pp + n + pp - '
6- + p + - + - p &
5+ - + n + - + - %
4- + - P - + - v $
3Q - + L P N + - #
2- + - W - P P P "
1+ - R - K - + R!
xabcdefghy

```

15	0-0	Te8
16	Ab1

En las partidas Pelletier-Fridman (2001) y Babula-Gurevich (2002) la opción **16. e4 Cf4** seguido de **17. Ac2** y **17. Ab1** respectivamente, les permitió a la blancas anular la pequeña ventaja del segundo jugador e igualar sus respectivas partidas. La partida prosiguió de la siguiente manera:

16	Db4
17	Dd3	Cf8

Diagrama 9

```

XABCDEFGHY
8r +l + r s k + (
7pp + - + pp - '
6- + p + - + - p &
5+ - + n + - + - %
4- Q - P - + - v $
3+ - + Q P N + - #
2- + - + - P P P "
1+ L R - + R K - !

```

x a b c d e f g h y

Las intenciones de ambas partes resultan evidentes. La negras proponen el cambio de damas a sabiendas de que, orientados hacia un final de partida, los peones libres del flanco dama comenzarán su ruterio hacia la coronación. Las blancas lo rehúsan amenazando mate, lo cual es evitado por Smagin moviendo el caballo a f8 pero, tan importante aún, dando paso al alfil que aún no había entrado en juego.

¡Av! Aquel pobre alfil seguía condenado

18	Ce5?
----	------	------

¡Error de principiante! Simplemente **18. e4 Cf4**, **19. De3 C4g6**, **20. Ag3** hubiese sido mejor aunque no logre equilibrar las cosas.

Smagin respondió sin dudar:

18	Txe5!
----	------	-------

Si ahora, **19. dxe5 Dxb4** ganando el alfil y conservando una ventaja que, ahora, es decisiva.

19	Tc4	Af5
20	Dxf5

Diagrama 10

```

XABCDEFGHY
8r + - + - s k + (
7pp + - + pp - '
6- + p + - + - p &
5+ - + n t Q + - %
4- Q R P - + - v $
3+ - + - P - + - #
2- + - + - P P P "
1+ L + - + R K - !
xabcdefghy

```

Dentro de las alternativas, aunque pobres todas ellas, Rogers optó por la más sana.

Si, por ejemplo, **20. Txb4 Axd3**, **21. Txb7 Axf1**, **22. dxe5 Ab5** y las negras conservarán su batería de ventajas. De igual forma, las blancas quedan condenadas luego de **20. De2** a causa de **20. Db5**, **21. dxe5 Axb1**.

20	Dxc4
21	Dxe5	Cc3

22	g4
----	----	------

Diagrama 11

X A B C D E F G H Y
8r + - + - s k + (
7p p + - + p p - '
6- + p + - + - p &
5+ - + - W - + - %
4- + q P - + P V \$
3+ - s - P - + - #
2- + - + - P - P ''
1+ L + - + R K - !
x a b c d e f g h y

Seguramente, Rogers previó la combinación que sobrevendría en caso de mover 22. Af5 Luego de 22. Ce2+ el ataque de las negras sería demoledor: 23. Rh1 Cg3+!, 24. hxg3 (forzada) Dxf1+, 25 Rh2 y, bien 25. Dxf2 o 25. a5 iniciando el ruterio hacia la coronación resultan decisivas.

22	Cxb1
23	Txb1	Cg6
24	Dh5	b5
25	Ag3	a5
26	Aband.	

Diagrama 12

X A B C D E F G H Y
8r + - + - + k + (
7+ - + - + p p - '
6- + p + - + n p &
5p p + - + - + Q %
4- + q P - + P + \$
3+ - + - P - V - #
2- + - + - P - P ''
1+ R + - + - K - !
x a b c d e f g h y

La secuencia final desarrollada por Smagin nos muestra la forma de explotar aquella ventaja inicial. En verdad, el error de Rogers no hizo más que exacerbar la superioridad de Smagin en el flanco dama donde, ahora, la infantería se abrirá raudo camino hasta el octavo rango.

Estrategia

Estructura Débil de Peones

Quien esto escribe suele aseverar que una de las peores situaciones que le toca vivir,

en medio de una partida, es aquella en que no tiene un plan para desarrollar. La falta de un plan es una situación de desconcierto, de desorientación y, justamente, esa habilidad de formular un plan estratégico es lo que suele distinguir a la elite respecto del resto de la afición.

En verdad, para formular un plan es imperioso tener, primero, una correcta lectura de la posición, lo cual para el aficionado no es nada fácil en muchas ocasiones. Entonces, ¿cómo desarrollar esta habilidad?

Entre la gran diversidad de factores que inciden en la lectura de una determinada posición, existen aquellos de carácter temporario o transitorio y otros de carácter estructural o permanentes. Dentro de esta segunda categoría se encuentra, entre otros, aquel remanido, pero no por ello menos actual, factor de la *Estructura de Peones*.

Nos sentimos en condiciones de afirmar que la estructura de peones, tal como el esqueleto del cuerpo humano, determina la naturaleza de la posición.

En efecto, una rápida lectura de la estructura de peones nos indica la existencia de columnas y diagonales abiertas, de cómo los caballos podrán maniobrar, de si los reyes encontrarán suficiente protección o, eventualmente, se postularán para el bloqueo, y algunas otras cuestiones algo más sofisticadas, precisamente aquellas que nos proponemos dilucidar hoy.

Un esqueleto didáctico

Mostramos seguidamente una posición que sólo exhibe el esqueleto de peones y a ambos reyes en su escaque de enroque corto, pero imaginemos que pudiese haber otras piezas sobre el tablero.

Diagrama 13

X A B C D E F G H Y
8- + - + - + k + (
7p p + - + p p p '
6- + p + - + - + &
5+ P P p + - + - %
4P + - P - + - + \$
3+ - + - + - + - #
2- + - + - P P P ''
1+ - + - + - K - !
x a b c d e f g h y

Desde la perspectiva del blanco e imaginando la existencia de otras piezas sobre el tablero, esta conformación le reclama atacar sobre el flanco dama antes que sobre el otro flanco, conservando su rey en éste último para futuras acciones.

En el diagrama, se aprecia que la columna e es la columna abierta, de modo que -de haber torres en la partida- sería esperable que éstas operen a lo largo de la misma. Pero las blancas cuentan, también, con otra alternativa para una torre, que sería su emplazamiento en b1.

En caso de que existieran alfiles, aquel que se desplace sobre casillas de color negro sería preferible para las negras, especialmente porque la estructura de peones del blanco presenta una debilidad en d4. Pensando en el mismo alfil pero de su rival, éste encontraría un emplazamiento dominante en f4.

Por su parte, el alfil de casillas blancas sería ideal para el primer jugador pensando en que luego del cambio del peón b blanco y del peón c negro se crearían debilidades que aprovecharía tal alfil.

Los caballos blancos encontrarían emplazamientos ideales en e5, d6 y a5, e incluso también en b4. Cualquier caballo de las negras lo encontraría en e4, c4 y, especialmente en c3 si es que puede lograrlo.

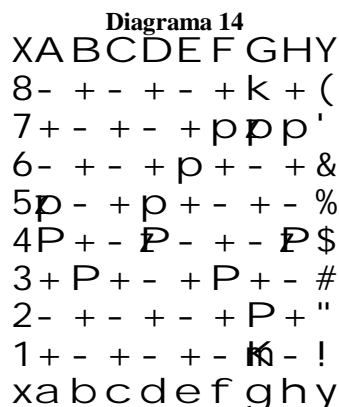
En síntesis, este pequeño ejercicio nos permite apreciar que es factible enarbolar un plan a partir de la estructura de peones sin, con ello, desmerecer los factores de orden temporal o transitorio que, dada su urgencia o inminencia, puedan requerir una atención más inmediata.

En el pensamiento estratégico, la estructura de peones es materia crítica.

Estructuras débiles

Cualquier texto que trate el concepto de estructura de peones reconocerá tres categorías: las estructuras débiles, las estructuras equilibradas y las estructuras dinámicas. El reconocimiento de la primera de las categorías resulta crítico tanto para la elaboración de un plan ofensivo cuanto de un plan defensivo.

En el diagrama que sigue exponemos un caso típico: en el que confrontan una estructura bien conformada a otra que presenta debilidades:



Sin dudas, el lector ya habrá advertido que la estructura de peones de las blancas es débil frente al esqueleto que exhiben las negras. ¿Porqué?

La respuesta es simple: las blancas presentan una desconexión del peón d4 de forma que podríamos, con un poco de imaginación, advertir que su estructura de peones parecieran tres islotes separados mientras que los de las negras muestran dos islotes.

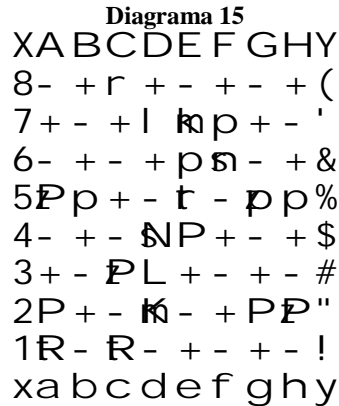
Por su lado, si bien las blancas ostentan mayoría en el flanco dama, la ubicación del peón en a5 es clave, cumpliendo aquello de que "un peón que frena a dos". En efecto, si se tratase del turno de las blancas, de nada les serviría **1. b4**, por cuanto **1. axb4** y coronan primero.

Muy distinta sería la historia, claro está, si aquel peón torre dama estuviese en a6 y se tratase del turno de las blancas. Pero, no estamos en un final, y por ello nos reiteramos: imagine que hay otras piezas sobre el tablero para concentrarse exclusivamente en la estructura de peones.

En términos generales y sin que ello implique estar escrito sobre piedra, los islotes de peones resultan débiles ya que requieren del apoyo de piezas para su protección.

De lo dicho, podemos inferir otro concepto estratégico: cuando debemos utilizar las piezas para darle soporte a nuestros peones, desgastamos energía que, de otra manera, emplearíamos para construir la ofensiva. Adicionalmente, nuestro rival utilizará su propia energía para minar nuestras debilidades y, seguramente, en el proceso armonizará sus fuerzas en la construcción de su propia ofensiva.

En definitiva, si esto sucede, no importa cuán acertada o férrea sea nuestra defensa. A la larga, nuestra posición sucumbirá.



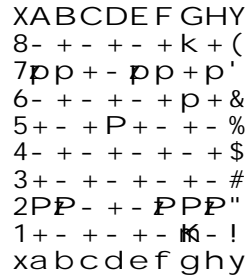
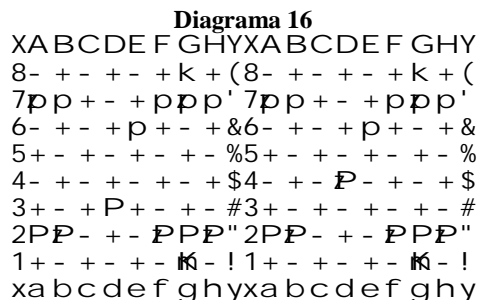
En la posición del diagrama la estructura de peones del blanco es muy endeble. Pueden contarse cinco islotes, mientras que se aprecian sólo dos en el caso de las negras que, sin embargo, cuentan con un peón de menos.

Supongamos que fuese el turno del segundo jugador. Podrían recuperar el peón inmediatamente mediante **1. ... Cxe4+**, **2. Axe4 Txe4** conservando la ventaja estratégica, pero resultaría mucho más eficiente demorar esta captura mientras se incrementa la presión en otro islote. La movida sería **1. ... Ta8**, y si las blancas decidieran dar protección a ese peón mediante **2. Cb3** (distrayendo una pieza en la defensa), entonces **2. ... Cxe4+**, **3. Axe4 Txe4** para luego **4. ... Tc4**.

Peones aislados

El aislamiento de un peón resulta una particularidad de las estructuras débiles, tal vez la más frecuente de todas. Definimos que existe un peón aislado cuando existe un peón que se encuentra separado de sus otros colegas de infantería por una o más columnas.

Seguidamente describimos tres casos típicos que se presentan en determinadas aperturas, sin perjuicio de muchas otras posiciones posibles. En todas ellas, el peón aislado corresponde a las blancas.



El lector deberá recordar que existen otras piezas sobre el tablero y que lo único que pretendemos describir en los diagramas es el esqueleto de peones. De tal forma, en el primer caso, si las blancas fuesen a capturar una pieza en c3, entonces el peón que quedaría aislado sería el peón torre dama.

El segundo y tercer caso son parecidos, con la particularidad de que en el último las negras han fianchetado lo que nos permite presumir que exista un alfil en g7.

La particular debilidad de los peones aislados reside en su vulnerabilidad al ataque de piezas enemigas que, por lo tanto, demandan el soporte defensivo de las piezas propias. Adicionalmente, la casilla directamente frente ellos puede ser cómodamente ocupada por una pieza rival, digamos un caballo, un alfil o, incluso, el rey, sin riesgo de ser atacado por otro peón.

Tomando, por ejemplo, el tercer caso, de existir las torres de ambos bandos, las de color blanco intentarán operar a lo largo de las columnas c y e, ejerciendo un mayor control sobre el centro, donde la desventaja estructural les brinda una ventaja de espacio. Las torres negras, por el contrario, intentarán operar a lo largo de las columnas c y d.

En la búsqueda de un plan, el negro intentará colocar sus caballos en b6 y f6 presionando al peón aislado, pero también podrán bloquearlo centralizando alguno de ellos en la casilla d6.

Un caso ejemplar

En el Abierto de los Estados Unidos de Norteamérica del año 1985, se enfrentaron los Grandes Maestros Yasser Seirawan y Anatoly Lein.

Arribaron a la posición que se indica seguidamente:



Como puede apreciarse, las negras tienen un peón aislado. En palabras del propio Yasser Seirawan³, “*Mis torres son una batería: están dobladas en la columna d. El peón d está clavado [delante de] su dama. Anatoly jugó 1. De8 en orden a salir de la clavada, lo cual yo estaba amenazando explotar mediante e2-e3.*”

“*Ahora elegí jugar 2. Cd5 Esto sigue un principio típico sobre el que muchos jugadores se confunden: para que un caballo sea efectivo, debe estar centralizado.*”

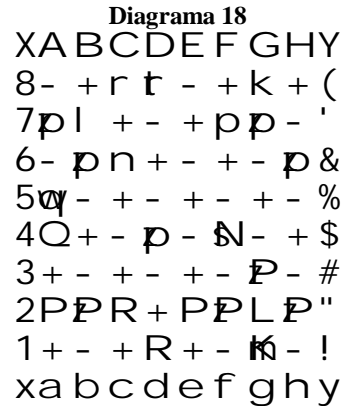
Y aquí viene lo esencial de su comentario, aquello referido al peón aislado: “*No estaba preocupado por el posible doble ataque, 2. Cb4. La razón para esto es que cuando estás jugando contra un peón aislado, necesitas cambiar las piezas menores. Quieres jugar un final con piezas mayores.*” ¡Enorme concepto estratégico!

El GM norteamericano continuó: “*El peón aislado se hace más y más débil cuantas más piezas menores se intercambien.*”

En efecto, 2. Cb4 hubiese sido contestado con 3. Db3 y el cambio de dos piezas menores hubiese sido inevitable (3. Cxd5, 4. Axd5 Axd5, 5. Dxd5), con lo cual el peón dama negra sucumbiría a la brevedad.

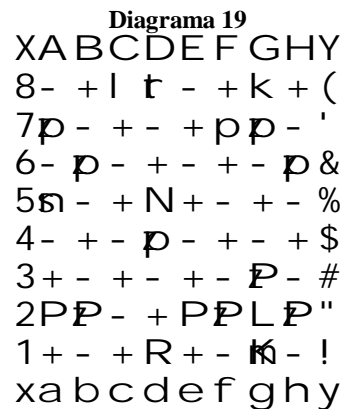
Como veremos, el resto de la partida se centró en que las blancas aprovecharían la debilidad de este peón aislado en tanto las negras debieron maniobrar en su protección hasta donde les fue posible.

	Blancas	Negras
1	De8
2	Cd5	De6
3	Da4	Tfd8
4	Cf4	De5
5	Tc2	Da5



Triste necesidad. Luego de darle tanta protección al peón aislado, ahora quien se encuentra en sosobra es el caballo, de modo que Lein no tuvo otra alternativa que buscar el cambio de damas.

6	Dxa5	Cxa5
7	Txc8	Axc8
8	Cd5!



¡Certificado de defunción para el peón dama negro! Esta jugada de interposición no solo gana el peón sino la partida también. Pero resta algo de táctica que es digno de ver.

8	Ae6
9	Txd4	Rf8

Practicamente mandatorio ya que Seirawan amenazaba 10. Cf6+ seguido de 11. Txd8+ ganando la calidad.

³ Chess Life (Abril, 1987). Al momento de este comentario, Yasser Seirawan era Campeón de los Estados Unidos.

10	f4	Cc6
11	Td3	Ce7
12	Cc7	Txd3
13	Cxe6+	fxe6
14	exd3	+/-

Diagrama 20

X A B C D E F G H Y
8- + - + - ♞ - + (
7 ♡ - + - ♠ - ♣ - '
6- ♡ - + ♡ + - ♡ &
5+ - + - + - + - %
4- + - + - ♡ - + \$
3+ - + ♡ + - ♡ - #
2 ♡ ♡ - + - + ♠ "
1+ - + - + - ♞ - !
x a b c d e f g h y

La partida prosiguió sólo algunas jugadas y concluyó con una inobjetable victoria para el GM norteamericano. Reproducimos las palabras finales del entonces Campeón de los Estados Unidos: "Yo tenía un peón de más en un final de piezas menores. En los finales de piezas menores, el alfil es generalmente considerado superior al caballo cuando hay peones en ambos flancos del tablero. De tal forma, adicionalmente a esta ventaja de alfil versus caballo, yo tenía un peón extra. Gané relativamente fácil."

Medio Juego - Táctica

Debilidades en el enroque

En nuestra anterior entrega, le dejamos un ejercicio para que resolviera, donde le dimos también alguna pista para ello, denunciando la existencia de un "hole" en el enroque de las negras.

Diagrama 21

X A B C D E F G H Y
8- ♞ - + - + - + (
7 + - ♡ - + - + - '
6 ♡ ♡ - + - + - + &
5+ - + - ♠ - ♣ q %
4- ♡ - + ♠ + - + \$
3+ - + - + - + - #
2 ♠ ♡ ♡ + - + - + "
1+ - + - + - + - !
x a b c d e f g h y

**Chigorin-Tarrasch
Ostende, 1907
Juegan las blancas**

En el **Diagrama 21** hemos reproducido la posición, que correspondió a una partida que disputaron Chigorin y Tarrasch en Ostende, 1907, siendo el turno de las blancas ejecutar su 57ª movida.

Precisamente, aprovechando el "hole" del enroque, Chigorin encontró la manera de ganar. Jugó:

	Blancas	Negras
57	Cc6+	Rb7

Resulta evidente que si Tarrasch hubiese movido **1. Rc8**, ésto les hubiese costado el alfil a causa de **2. Df5+ Rb7**, **3. Cd8+ Rb8** y **4. Cf7**

58	Ca5+	Rc8
59	Df5+	Rd8
60	Cc6+	Re8
61	Dc8+	Rf7
62	Dxc7+	Rg8
63	Dxb6

Diagrama 22

X A B C D E F G H Y
8- + - + - + ♠ + (
7 + - + - + - + - '
6 ♡ ♠ ♠ + - + - + &
5+ - + - + - ♣ q %
4- ♡ - + - + - + \$
3+ - + - + - + - #
2 ♠ ♡ ♡ + - + - + "
1+ - + - + - + - !
x a b c d e f g h y

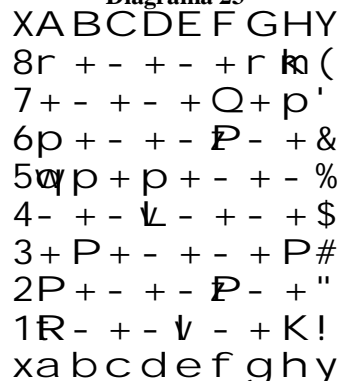
Como se aprecia, Chigorin fue conquistando material a fuerza de jaques. La partida demandó unas jugadas más y concluyó con el abandono de Tarrasch una vez que su rival lograra el cambio de damas, tras lo cual aquella ventaja resultaba decisiva.

Cuando la limosna es grande...

Brindamos al lector, a continuación, un ejemplo de la indigestión que puede ocasionar la gula.

En el año 1986, dos jugadores, ignotos para quienes esto escribimos, Christie y Kurzdorfer, arribaron a la posición que mostramos seguidamente durante el torneo North Tonawanda, USA:

Diagrama 23



Christie-Kurzdorfer
North Tonawanda, 1986
Juegan las blancas

La última jugada de Kurzdorfer había sido 29. **Axe1** (proveniente de b4) capturando la torre ofrecida por el primer jugador, regalo demasiado generoso para ser, siquiera, considerado un descuido.

Y como reza el dicho, cuando la limosna es grande, hasta los santos desconfían. En efecto, Christie había preparado un golpe espectacular que, de no ser por la gula del segundo jugador, no hubiese prosperado. Se anima a verlo. Tómese unos minutos y elija entre:

- a) 30. **De7**
- b) 30. **Dxd5**
- c) 30. **De8**

La primera de las opciones tiene un plausible objetivo, el de avanzar el peón a f7 con jaque, pero encontraría que 30. **Ac3** anularía todo el ataque blanco. De nada serviría, ahora, 31. **f7+** a causa de 31. **Axd4**, 32. **fxg8=D+** **Txg8** y las negras quedan con una ventaja indiscutible.

La segunda alternativa, 30. **Dxd5** dejando expedito el avance del peón a f7, es contundente. Si, por ejemplo, 30. **Axf2**, entonces, 31. **f7+** **Axd4**, 32. **Dxd4+** **Tg7**, 33. **Tg1** y las negras ya no pueden evitar el jaque mate.

La tercera de las opciones es la mejor, es el golpe táctico insuperable, tanto como inesperado. Aunque parezca mentira, el objeto principal de 30. **De8!!** es el de clavar a la torre sita en g8, a la vez que mantiene las amenazas de la primera opción analizada.

En efecto, si 30. **Tgxe8**, 31. **f7++**, y si, en cambio, 30. **Taxe8**, entonces, 31. **f7+** **Tg7** y 32. **fxe8=D(T)++**.

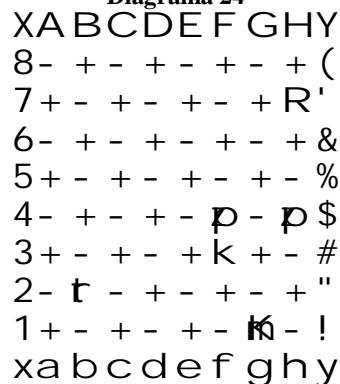
Los efectos de la clavada resultan evidentes. La solución a la primera de las alternativas de nada sirve aquí. Si, por ejemplo, 30. **Ac3**, entonces, 31. **f7+** **Axd4** y 32. **fxg8=T** o **D++**. Al fin de cuentas, la dama blanca no solamente propició la clavada de la torre g sino que, además y aplicando términos "futboleros", también actuó de cortina respecto de la otra torre ya que no hubiese servido 32. **Dxg8+??** a causa de 32. **Txg8**, 33. **fxg8=D+** y 33. **Rxg8** quedando las negras con una partida ganada.

Finales

Sutiles maniobras de final

En el año 1976, los GM Mark Taimanov y Boris Gulko se enfrentaron en la disputa del Campeonato Soviético. Arribaron a la siguiente posición:

Diagrama 24



M. Taimanov-B. Gulko
Campeonato Soviético, 1976
Juegan las negras

Todo hace presumir que las negras, con su material de ventaja, deben ganar. Sin embargo, no fue tarea fácil para Gulko, que debió extremar su agudeza artística y táctica para lograrlo.

Sostener ambos peones a nada conducía. En efecto, si 1. **Rg4**, 2. **Tg7+** **Rf5** (2. **Rh5**, 3. **Th7+**), 3. **Tf7+** obligando al rey negro a dar una vuelta y retornar a la misma posición. Si, por su lado, 1. **Rg3**, igualmente 2. **Tg7+** **Rh3** (si 2. **Rf3**, 3. **Th7** repitiendo la posición original), 3. **Tf7** **Tb4** permitiendo al rey blanco avanzar a la segunda fila.

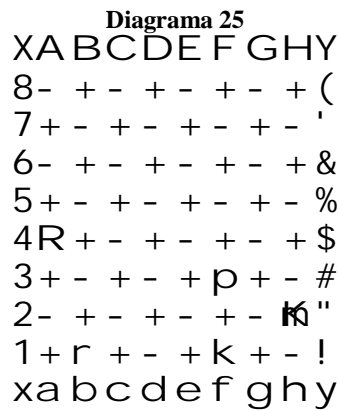
Precisamente, este confinamiento del rey blanco a la primera fila fue la clave con la que Gulko, conciente de la limitación para sos-

tener ambos peones, maniobró para alcanzar la victoria.

El lector ya habrá, seguramente, advertido la continuación. Ante el jaque de torre, sólo queda una casilla disponible para el rey blanco, permitiendo –pues- que su rey ocupe el escaque f2 y deje libre la casilla f3 para el posterior avance del peón.

La que secuencia que siguió la partida fue la siguiente:

	Blancas	Negras
1	Tb1+
2	Rh2	Rf2
3	Txh4	f3
4	Ta4	Rf1
5	Aband.	



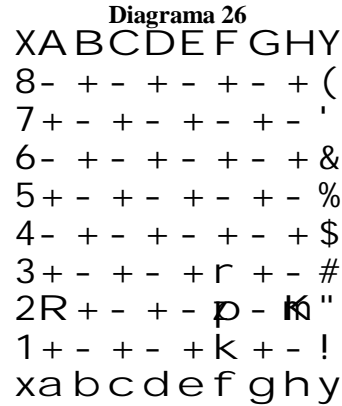
El control de la fila 1 resultó ser crítico y las maniobras que deben seguir, salvo algún error inimaginable, cabrían en un pequeño manual de típicos finales de partidas.

Por ejemplo, si **5. Rg3** ..., las negras jugarían simplemente **5. ... f2**, y si **6. Ta2 Tb3+**, **7. Rh2** ... y todo parecería volver al estancamieto.

¿Cómo hacen, entonces, las negras para alcanzar la victoria?

Lo invitamos a que se detenga unos instantes frente a este escenario y trate de avizorar la maniobra que las conduciría a ello. Sin dudas, esa maniobra deberá asegurarles a las negras la coronación del peón y sobrevivir luego a la batería de jaques que le propinará la torre blanca.

Pues bien, la movida precisa de las negras es **7. ... Tf3!!**



Como le anticipáramos, ahora el rey negro debe sobrevivir a la cadena de jaques, y nada mejor para ello que acercarse a la torre blanca, ¡pero no de cualquier manera!

Si **8. Ta1+ Re2**, **9. Ta2+** ... y ahora **9. ... Rd1** no sería la mejor a causa de **10. Ta1+** ... obligando al rey negro a retornar a **e2**, pues de lo contrario si, por ejemplo, **10. ... Rd2?** las blancas alcanzarían la tablas mediante **11. Rg2! Tf8**, **12. Ta2+** ... dando jaques hasta el cansancio o, en su defecto, logrando alejar el rey de la defensa del peón, jugando **Ta1** que anularía la coronación.

Por lo tanto, lo correcto sería **9. ... Rd3!** y si **10. Ta3+ Re4**, **11. Ta4+ Rd5!** Acercando el rey a la torre jaqueadora y amenazando una coronación que, ahora, no puede ser anulada.

Querido lector, en esta entrega nos hemos extendido un poco más de lo usual. No obstante, creemos que la profundidad de los temas que hemos desarrollado lo ameritaba.

¡Hasta la próxima!